

La memoria de nuestros camaradas asesinados nos marca el camino de la victoria

Hay que vencer y venceremos .. Contra el fascismo invasor luchan el Ejército de la República y todo el pueblo español

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 11 de mayo de 1937

Núm. 142



Nuestro Comisario general, camarada Alvarez del Vayo, dijo hace pocos días, en París, contestando a preguntas de los periodistas de aquella capital, que esperaba un recrudecimiento de la ingerencia italoalemana en nuestra guerra y que, pese a ella, estaba más seguro que nunca de que la victoria coronaría los esfuerzos del Ejército popular español.

A los soldados de ese Ejército corresponde hacer honor a esas palabras del Comisario general. Respecto al fundamento de ellas nada hemos de decir. Es claro, tan claro que no advertirlo fuera ceguera inverosímil, que el fascismo, después de la ayuda prestada a nuestros enemigos de España, no renunciará a su presa. Ha hecho demasiado, se ha descubierto tanto, que un paso atrás significaría una derrota de incalculables consecuencias para sus planes imperialistas. Seguirá su ingerencia mientras tenga alguna probabilidad de victoria.

En nuestro suelo se libra ahora una contienda que afecta, por igual, a todas las democracias del mundo, a todos los hombres libres de todos los países. Le ha correspondido al pueblo español la misión honrosa de servir de paladín a la causa de la justicia y de la libertad.

Fuera insensato pretender reducir las proporciones de la contienda a las fronteras de nuestra nación. Si Italia y Alemania han enviado hombres y material de guerra a nuestros adversarios, no ha sido, lógicamente, por un romántico deseo de ayudarles. Lo han hecho para asegurarse—o creyendo, mejor dicho, que se aseguraban—posiciones ventajosas para sus empresas imperialistas del porvenir. Porque la intervención en nuestra guerra, provocada en no pequeña parte por ellas, forma una de las fases de una acción general, amplia y coordinada, de un vasto plan de ataque a las democracias.

No importa que los países que se llaman liberales, mediatizados por temores de mayor o menor fundamento, conducidos vacilantemente por Gobiernos que, sin duda, creen más prudente sortear los peligros a acometerlos frente a frente, no parezcan advertir la seria amenaza que sobre ellos se cierne. No por eso podremos jamás nosotros abandonar esa augusta misión que la mecánica histórica nos ha deparado.

Hemos de mantenernos firmes, ocurra lo que ocurriere y sean cuales fueran las derivaciones que esta lucha tenga. El Ejército regular español no necesita saber más que una cosa: que constituye la vanguardia de la libertad, de la democracia. Con esto basta para que ocupe en cualquier instante su puesto y luche con todo entusiasmo contra los enemigos de la independencia patria, mercenarios a sueldo de los tiranos de países

SOLDADOS DE LA REPUBLICA: QUE CADA UNO DE VOSOTROS SE CONSIDERE EL PALADIN DE LA NOBLE CAUSA DE LA LIBERTAD. QUE NADIE SIENTA VACILACIONES NI DUDAS. TENEMOS QUE VENCER... Y VENCEREMOS. NO ES SOLO UN EJERCITO QUIEN LUCHA CONTRA LOS INVASORES FASCISTAS. ES TODO EL PUEBLO ESPAÑOL. Y ES LA MEMORIA DE LOS CAMARADAS ASESINADOS POR LAS HORDAS FASCISTAS LA QUE NOS MARCA EL CAMINO DE LA VICTORIA

REPORTAJES IMAGINARIOS

Otro castizo: Neptuno

Como anunciábamos en nuestro reportaje imaginario de ayer, conversamos con el castizo Cibeles. Tomamos nota de las respuestas, y continuando nuestro paseo, charlamos también con Neptuno. Su alegría parecía no tener límites. Marcando el ritmo con el tridente, dio unos extraños saltos, al tiempo que decía:

—¡Ya era hora! Todo el mundo hablando de la Cibeles, y yo aquí postergado. Que si viene de los tocos, que si va en calces, que si esto, que si lo otro... ¡Cómo si los demás no nos supiéramos divertirl!

Una vez serenado, comenzamos a recoger sus opiniones. Nada nuevo. Cualquier madrileño diría lo que él. Sus palabras coinciden con las de la Cibeles, que oportunamente publicaremos. Por fin, logramos hacerle hablar de sus dominios.

—¿Que soy el rey del mar? Eso era antes. Ahora sólo me atrevo a andar por el fondo. ¡Cualquiera asoma a la superficie! Le toman a uno por fascista, asoma la guita la escudera o la aviación republicana, ¡y para qué es voy a contar!

Antes, cuando veía llegar algún barco fascista, me ponía de muy mal humor. Me gustaría impedir su paso, pero ¿qué iba yo a hacer con este tenedorcito? Ahora, aún a riesgo de que me saquen, salgo a pasear por los alrededores de las costas. ¡Da gusto ver cómo los nuestros son los verdaderos reyes! Gracias a eso respiro tranquilo, porque, la verdad, eso del control no me gustaba.

que, como Alemania, Italia y Portugal, son dignos de mejor suerte.

Hagan lo que hicieren nuestros enemigos, encontrarán siempre en nuestro heroico Ejército la barrera que se oponga a sus turbios designios. Nuestro Comisario general, al pronunciar las citadas frases, conocía bien el admirable espíritu de nuestros soldados. Y puede afirmar que la victoria será nuestra, porque nuestra es y será la indomable voluntad de vencer.

La barrera de artillería enemiga se produce con tiempo suficiente para detener o retrasar el avance. Unos minutos que pierda la artillería de detención son suficientes para que no eufra sus efectos la oleada de asalto. De todas formas es seguro que la barrera de fuego de ametralladora habrá surgido porque ésta tiene el carácter de instantaneidad. El ataque, en el caso que se estudia, puede decirse que ha logrado el efecto de sorpresa.

La barrera de artillería de detención se produce a tiempo y con gases asfixiantes. Los atacantes deberán prevenir la máscara en posición de espera. En el momento que se perciba la existencia de gases, deben echarse a tierra y poner la máscara en posición de protección. En seguida se prosigue el asalto. Después de cruzar las alambradas del contrario, es probable que puedan quitarse las máscaras, porque no es fácil que la cortina de gases alcance a las líneas propias del defensor, a no ser que el enemigo tuviera tiempo de infectar el terreno que abandona.

A pesar del fuego de destrucción de la artillería propia, las alambradas no están destruidas. Cada

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

Incidencia de ataque

La barrera de artillería enemiga se produce con tiempo suficiente para detener o retrasar el avance. Unos minutos que pierda la artillería de detención son suficientes para que no eufra sus efectos la oleada de asalto. De todas formas es seguro que la barrera de fuego de ametralladora habrá surgido porque ésta tiene el carácter de instantaneidad. El ataque, en el caso que se estudia, puede decirse que ha logrado el efecto de sorpresa.

La barrera de artillería de detención se produce a tiempo y con gases asfixiantes. Los atacantes deberán prevenir la máscara en posición de espera. En el momento que se perciba la existencia de gases, deben echarse a tierra y poner la máscara en posición de protección. En seguida se prosigue el asalto. Después de cruzar las alambradas del contrario, es probable que puedan quitarse las máscaras, porque no es fácil que la cortina de gases alcance a las líneas propias del defensor, a no ser que el enemigo tuviera tiempo de infectar el terreno que abandona.

A pesar del fuego de destrucción de la artillería propia, las alambradas no están destruidas. Cada

pelotón destacará varios exploradores encargados de cortar y abrir paso. Estos exploradores trabajarán protegidos por un nutrido fuego de todos los fusiles, fusiles ametralladores del sector de ataque. Las fuerzas que se hallen en la línea de vanguardia de la posición de espera protegerán a estos exploradores con sus ingenios de trinchera; la misión de todos ellos es obligar al adversario a encañarse en sus líneas.

La artillería de apoyo directo no alarga el tiro a medida de la progresión de la infantería. En este caso, empleando todos los medios de transmisión disponibles, se pide por este arma a aquella que restablezca la armonía entre el avance de la infantería y el fuego de cañón y las primeras líneas de asalto de la infantería.

La barrera móvil avanza más de prisa que la infantería, desgranándose de ella. Será necesario, también, solicitar con urgencia de la artillería que ajuste de nuevo su tiro a la velocidad de los infantes; en el ataque, de todas maneras, aquellos tratarán de continuar avanzando con el apoyo de sus armas automáticas.

Se pierde el enlace con la retaguardia. La progresión se continúa dejando a los elementos de la retaguardia el cuidado de buscarlo con sus medios.

El enemigo se obstina en defender su trinchera. Se combatirá con granadas, procurando aprovecharlas bien, a causa de la escasa dotación que de ellas llevan; se desarma al que se rinde, se lanzan granadas en los abrigos en donde se hiciera resistencia y se destruyen con el útil, el el estado de la tierra lo permite.

El enemigo desencadena un contraataque. Se procederá como se preceptúa al entrar en la defensa de ataques y contraataques.

ETAPAS

Al alza la estrella de los vientos; una vuelta, rotas las puntas y sólo un remolino de sangre.

Madrid, hoy la ciudad de la gloria, era un castillo de humo con almenas de gritos.

Gavilanes que llevan en el pico la cruz gamada cruzaban sobre los hondos campos de trigo de Castilla para asesinar en la noche a las blancas palomas de la mañana.

Mitras negras, uniformes sucios y voces extranjeras se acercaban. Ríos de plomo con orillas de pólvora inundaban el pecho de la ciudad.

Y Madrid, solo, en un grito, era una bandera que se agitaba al aire del peligro.

Los pechos fueron parapetos; las miradas, bayonetas; los brazos, alambradas, y, en un alarde, el enemigo—máquinas y planos—, fué contenido.

El esfuerzo había que organizarlo. Defendernos atacando.

Los hombres, resistir con fusiles y no con gesto, como en las primeras horas.

Armas y municiones en las manos y en los depósitos, y no en la imaginación.

Y las operaciones de ataque y defensa preparadas en el mapa, trazadas con pulso, y no sobre la sangre, igual que en la noche eterna del día 7.

Hombres había; las órdenes de mando se perfilaban al amanecer y las armas llegaban.

Madrid, corazón de tierra capiente, empezaba a latir alto y joven.

Por las carreteras, arterias de cemento y venas de piedra, le llegaban los hombres, las armas y el aliento verde de toda España.

«Resistir!» «¡No pasarán!» ¡Libre el sueño!

Un peligro se adivina y se sentía el frío del cuchillo que podía cortar la sangre de ese corazón de la Historia.

Las carreteras y los convoyes; el cruce de arterias y venas. ¡Llegar a Madrid!

Ir la sangre cargada de entusiasmo y volver vacía, plena de aire, de ira, para otra vez regresar, densa y concreta, llevando en su seno vida de libertad.

¡Libre la vena y segura la sangre! que el corazón latía alegre. El regimiento de Etapas cubría, con su disciplina, la piel de esta circulación.

Las carreteras estaban hondas para el enemigo, y la sangre, dura para ser cortada.

Al latir el pulso de Madrid, con eco de pólvora, sólo se oía la voz del deber que decía: «Comandante Cocho, la orden está cumplida».

Y a la noche, en el pecho del cielo, un corazón de estrellas vibraba con fiebre...

Alvaro Arauz

En Alemania, las juventudes proletarias luchan incansables contra la dictadura hitleriana

La juventud socialista alemana vive, desde hace cuatro años, en la ilegalidad. Todas sus conquistas e instituciones han sido destruidas o desnaturalizadas y toda tentativa de agrupación es castigada con penas severísimas.

Sin embargo, el recuerdo de la potencia que tenía el movimiento de la juventud socialista antes de Hitler, es tan vivo en la mayor parte de la juventud obrera que, a pesar de los peligros subsiste la tentativa de participar en la lucha por una Alemania socialista libre. Los antiguos miembros de la juventud obrera socialista, de la juventud sindical y de los grupos de las juventudes deportivas obreras, permanecen fieles a un ideal socialista, y durante estos cuatro años de dictadura hitleriana no han dejado de combatir por este ideal, encontrándose en las filas de la social-democracia, declarada ilegal.

La opinión pública extranjera no sabe apenas de su actividad, rodeada de peligros y que impone más de un sacrificio; no sabe que diariamente los jóvenes arriesgan su libertad y su vida, porque la dictadura, con su proverbial temor de la claridad a la opinión pública, silencia la ejecución de sus espantosas sentencias contra aquellos que luchan por la libertad. La lucha por la democracia en Alemania es difícil y peligrosa. No tienen igual. La «Gestapo», con su refinado sistema de vigilancia y espionaje deja caer en muchas ocasiones su garrucha contra valientes camaradas, aumentando la larga lista de sus víctimas.

Pero la feroz represión fascista es impotente para aniquilar esa actuación de las camaradas perseguidas. Y cuando uno de estos aparece ante el tribunal, su manera de comportarse, permaneciendo fiel a su fe y a su actividad política, es exponente del espíritu con que la juventud proletaria alemana combate por la libertad y por el derecho. Los mejores jóvenes de esta generación aceptan voluntariamente los mayores sacrificios con la certidumbre de que la lucha contra la dictadura hitleriana debe terminar y terminará con la victoria de la libertad y de la justicia.

Carta de un amigo del campo fascioso

IX

Estimado amigo: Sin que aún haya conseguido repórterme del estado de decaimiento moral, de la crisis producida en lo más íntimo de mi sentimiento por el crimen cometido contra los dos hermanos de que te hablaba en mi carta anterior, noto en mí que voy recuperando las energías, el optimismo que la crudeza de un hombre me hizo perder en un instante.

Es halagador, mi buen amigo, el hecho que se produce diariamente, en las filas fasciosas.

Lo que en un principio no se le dio gran importancia, por parte de estos jefes militares, va tomando caracteres alarmantes, hasta el extremo que ha sido motivo de varias reuniones, en las que hubo serios disgustos entre los mandos, por discrepancias en la apreciación de las causas que motivaban la evasión de gran número de soldados, que se pasan a vuestras filas.

Esto, como comprenderéis, no pueden hacerlo público, y para justificar la ausencia de los que tienen la suerte de llegar a vosotros, dicen que murieron heroicamente por España...

Recuerdo un caso muy curioso, que se desarrolló entre unos soldados que ya tenían el propósito de pasarse a vuestras filas.

Había uno de ellos de guardia, y se encontraba dentro de una tienda de campaña individual. El que se había puesto de acuerdo con él, tenía que ir aquella noche a recoger el rancho juntamente con otros soldados más.

Sus compañeros le llamaron a éste, para que les ayudara. Pretendiendo que se le había perdido entre el algarabía una piedra, dijo que fueran andando, que ya iría él después. Los otros, sin sospechar de las intenciones del compañero, se fueron. Cuando éstos se habían alejado a una distancia prudencial, el que estaba en la

tienda, juntamente con el de la piedra, en el algarabía, cogieron sus mosquetones y hasta la tienda de campaña, y desaparecieron.

Aquella noche se comió el rancho ínto, y justificaron la falta de éstos, diciendo que por un golpe andas de los rojos habían desaparecido dos soldados, con un respectivo armamento y la tienda de campaña.

Con la falta de gente, que en gran número se echa de menos, y cada día aumenta el número de evadidos, en proporciones sorprendentes, dentro de muy poco tiempo aquí no van a quedar nada más que extranjeros.

Continúan las luchas entre los falangistas y requetés, cada vez más violentas, teniendo la creencia de que cualquier día, como consecuencia de ello, los requetés abandonen los frentes y los cargos políticos que tienen en los ayuntamientos y diputaciones.

Se han dado casos de secuestro y de atentados personales en la vía pública. Circulan manifestos clandestinos, en los que se ataca violentamente a Franco, al único responsable de que la guerra no se haya ganado y que en el extranjero se haya perdido la confianza, que en los primeros momentos inspiró el movimiento nacionalista.

Críticos, en el mismo momento, las charlas de Queipo, y dicen que la mayor vergüenza para España es esa figura repugnante y odiosa, que desprecia, ante los ojos del mundo, el gesto heroico de los que se alzaron en armas contra la chusma roja.

En mi próxima carta te daré detalles de un hecho, que, de ser conocido internacionalmente, se sublevarían ¡hasta los ingleses!

Por hoy, nada más. Recibe un abrazo de tu amigo, F. de T.

Por la transcripción, Antonio Serrano

Por qué luchamos

Bajo este epígrafe, y quizá de buena fe, aparecen muy a menudo en los periódicos de distintas tendencias, artículos, en los que se establece que el pueblo español lucha por la implantación de ideales determinados, que, naturalmente, varían según la disciplina a que se deba el periódico, y como esto pudiera originar alguna confusión, es deber de todo antifascista consciente señalar claramente cuál es el verdadero impulso que nos ha llevado a esta lucha.

Luchamos defendiendo la causa del progreso frente a sus enemigos seculares. Frente al clero bárbaro y cecil, heredero de toda una tradición de intolerancia y de persecución para el libre pensamiento. Sabemos que aplastando el espíritu de la reacción, rompemos aquellas trabas, que siempre se han opuesto al progreso de la Humanidad.

Luchamos por la libertad. Somos dignos descendientes de los defensores de Sagunto y Numancia; de los que se alzaron en un grito unánime de rebelión en las Germanías y en las Comunidades; de los heroicos guerrilleros que vencieron al más grande general que conocieron los siglos. También nosotros defendemos nuestro suelo de la invasión del fascismo internacional, que ansía repartirse, y asimismo reclamamos la libertad de escoger el régimen de Gobierno que más nos plazca, de acuerdo con el principio de autodeterminación de los pueblos.

Luchamos por la cultura. Queremos elevar el nivel cultural del pueblo, poner la enseñanza al alcance del pueblo; queremos que el paso a la Universidad y a la enseñanza superior sea para los más capaces, y que únicamente la inteligencia sea motivo de desigualdad entre los hombres. Por eso luchamos contra los que han procurado mantener siempre al pueblo en la ignorancia y en la barbarie.

Luchamos por nuestro bienestar frente a la pobreza, el sufrimiento, el hambre y la miseria de los países fascistas, nosotros que queremos que España sea un país próspero y feliz, que aproveche todas las energías productivas de que dispone. Por eso luchamos contra los latifundistas, que mantienen, sin cultivar, tierras, en las que el campesino pasaba hambre.

Y no sólo luchamos por el PROGRESO, la LIBERTAD, la CULTURA y el BIENESTAR de España, sino por el de todos los pueblos, pues aniquilando al fascismo en nuestro país, le habremos asestado un golpe mortal, del que no podrá reponerse, dando lugar a que se inicie una nueva era para toda la Humanidad.

Ernesto Muñoz, comisario de guerra

PICOTAZOS

¡Es admirable cómo tratan estos «nacionales» a los prisioneros!

Radio Verdad nos lo dice: «De día, trabajan en la construcción de carreteras, como lo mismo que los soldados y en sus horas de descanso juegan al fútbol. De noche, oyen la radio».

¡Maravilloso! Tanto se divierten, que ni de dormir se acuerdan!

El duque de Alba—figura que anda ya en romances por estas tierras de independencia—ha hablado en Sevilla en una volada que se dedicó a Cervantes. Andará haciendo la rueda a ver si le regalan un palacio a cambio del que destruyó. Y a propósito, señor duque, ¿usted que no tiene nada que hacer, cuándo va a leer el «Quijote»?

Radio Córdoba da cuenta de un acuerdo adoptado por la Falange Española Tradicionalista y la J. O. N. S. fijando el uniforme oficial de dicha agrupación. ¡Es éste: la botina roja de los tradicionalistas, la camisa azul de Falange y el pantalón caqui.

Añadamos a esto la mentalidad de un alemán «nazí» y la comatividad de un italiano fascista y tendremos la fiel imagen de los que combaten en las filas enemigas.

¡Están arreglados!

Dice Radio Verdad: «Prosigue el avance nacional más allá del Solitube».

Dice el parte oficial del generalísimo: «El enemigo intentó avanzar en el Solitube».

¿Cómo se las apañarán estos «rojos» que avanzan en un terreno que ya no poseen?



«No me sirven las «Flechas Negras»!

Ayuntamiento de Madrid

NO INTERVENCIÓN, CONTROL Y BLOQUEO

Tres términos que Franco baraja para tratar de impedir la evacuación de la población civil de Bilbao Francia e Inglaterra no se dejan impresionar por falsos razonamientos

«Encontrándose establecido en Bilbao el control aéreo y marítimo, la intervención de sus barcos para la evacuación será tanto como quebrantar este bloqueo.»

Este es el segundo de los puntos que contiene la nota de Franco a Inglaterra respecto a la evacuación de Bilbao, que comenzamos a comentar en nuestro número de ayer.

Como se puede ver por la simple lectura del párrafo que reproducimos, los fascistas no tienen verdaderos razonamientos para impedir la evacuación de la población bilbaína no combatiente.

En efecto, no puede argumentarse como razonamiento de peso la existencia de un control, que no tiene nada absolutamente que ver con la evacuación, ya que sólo afecta al transporte de material bélico o fuerzas extranjeras.

Prueba de ello es que Francia e Inglaterra, países animadores de ese control, que nosotros no hemos aceptado, son precisamente quienes han puesto todo su empeño en que las mujeres y los niños de Euzkadi no sufran los efectos de los salvajes bombardeos que el nacionalismo ejercito de Franco efectúa en pueblos alejados de los frentes.

Ahora bien, en la nota que comentamos se dice, refiriéndose a estos países: «La intervención de sus barcos para la evacuación será tanto como quebrantar este bloqueo.»

Aquí se mezclan y utilizan términos con el sólo fin de intentar una confusión. Hemos quedado en que en Bilbao no hay bloqueo alguno. Lo saben Francia e Inglaterra, que envían sus barcos mercantes; lo saben los combatientes españoles, que conocen la actuación de su aviación y su flota, y lo saben también los fascistas, que pretenden, ahora que ya no pueden hablar de un inexistente bloqueo, confundir este título con el control que ejercen los barcos de los países firmantes del pacto de la no intervención.

No se puede, por tanto, quebrantar ese control, que Franco llama bloqueo, ya que no afecta en absoluto a la evacuación de la población civil, como tampoco al transporte de víveres.

Esa idea sólo puede ser una esperanza para Franco, desecho de que sea realidad un bloqueo el control en determinadas zonas.

Así razona el fascismo. Pretendiendo sembrar la confusión para lograr que no se evacue la población civil de Bilbao!

Afortunadamente, los países democráticos no se van a dejar impresionar por estas absurdas frases que encubren el odio del generalísimo a una población que no se ha de doblegar a su ridículo poder.

El terrorismo fascista en Tánger

Un periódico inglés de la información exacta. A cuatrocientos falangistas españoles, armados, se les permite aterrizar la ciudad; esos mismos falangistas pudieron secuestrar impunemente, a plena luz del día, a dos republicanos españoles, llevándolos a Tetuán. Los leales son objeto constantes de ataques, sus casas asaltadas, y todo ello con la complicidad más o menos velada del Comité Internacional de Control.

El doctor Solves, editor de «Democracia», periódico afecto al Frente Popular español, fue condenado a 15 días de cárcel y a pagar doscientos francos por llevar armas. Ya se había impuesto una multa al periódico por un comentario a la derrota italiana en Guadalajara. La redacción de «Democracia» fue asaltada y atacada por marineros italianos armados, pertenecientes a un buque que se encontraba en el puerto. El doctor Solves hizo frente a sus agresores con una vieja carabina. No hirió a nadie. Sin embargo, está ahora encarcelado. Los agresores ni siquiera fueron llamados a comparecer ante el tribunal. Infinitos casos más de terrorismo se dan.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

Como componentes que somos del Ejército popular, ese Ejército que queremos, que aunque poco a poco estamos formando, debemos aportar todo lo que a nuestro alcance esté para su mayor efectividad, y como en el terreno militar no podemos dar todo el esfuerzo que deseáramos, por ser un tema, del cual hemos estado separados toda nuestra vida, por nuestra condición de revolucionarios y, por consiguiente, de antimilitaristas, hemos de llenar este hueco con una completa comprensión del contenido político del mismo.

Para esto, es necesario que nos impongamos una cantidad enorme de sacrificios, para llegar a la anulación de todos aquellos vicios que la guerra trae consigo, y que algunos nos justifican diciendo que eso no tiene importancia, porque en tiempo de guerra la vida probable de cada combatiente queda reducida al grado mínimo, por lo cual hay que disfrutar por sí acaso.

Eso sería un hecho que en el Ejército antiguo, donde íbamos en contra de nuestra voluntad, hasta cierto punto podíamos admitirlo, pero en el nuestro, en el Ejército

del pueblo, en el que la comprensión y la conciencia de todos sus componentes es una cualidad indispensable, sin la cual este ejército condenado al fracaso de antemano, y, por consiguiente, las consecuencias que acarrearían serían funestas, pues no sólo lleva implícito la pérdida de nuestras vidas, sino el total aplastamiento de nuestras libertades y las de los trabajadores del mundo entero.

Por eso vamos a analizar, con sinceridad de revolucionarios, los defectos que en nuestras filas van en contraproducción con nuestra obligación de comportarnos, no con el objeto de zaherir susceptibilidades, sino con el fin de corregir unas pequeñas anomalías, que, en conjunto, originan grandes inconveniencias.

Uno de los defectos que se observa, y que afortunadamente es en poca intensidad, aunque no por eso vamos a dejar de tratarlo, es el juego.

Dada nuestra condición de proletarios y al decir esta palabra queda resumida nuestra situación económica—no podemos consentir, de ninguna manera, que camaradas que tienen familias que mantener se jueguen los pagos, que para ellos son sagrados, puesto que están, por ley natural, destinados a cubrir las necesidades de sus seres más queridos, o que, al menos, deben serlo.

Otro es el referente a la bebida, pero entendámoslo bien, no vamos a tildarle de moralista, me refiero concretamente a los casos en que la bebida es tomada con exceso, cosa reprochable en todos los momentos, no sólo desde el punto de vista revolucionario, sino por los perjuicios que irroga al combatiente en su organismo y en su moral y rendimiento.

Quizá algunos interpreten que después de determinado tiempo en la posición tienen derecho a divertirse; conocido, pero lo que nunca se puede tolerar es que, entre nosotros, haya camaradas que pierdan el control de sí mismos, lo cual es equivalente a considerarlo indigno de pertenecer al Ejército popular. Hemos esbozado un tema, que espero quede presente, y seque de él las enseñanzas necesarias, para que estos casos lastimosos no se vuelvan a repetir, en beneficio de la causa antifascista.

Torralba, capitán

(De «Avanzadilla».)

Nieve y sangre

(Blancos y rojos)

La nieve es fiel reflejo de la muerte.

La sangre roja es manantial de vida, que, al derramarse con la fe encendida, redime al pueblo de su triste suerte.

La nieve mansa en hielo nos coarcta.

La sangre hierve por la patria herida, y al palpitar el rostro fratricida, su fin cercano sin cesar le advierte.

Nieve y sangre yo he visto en la trinchera donde la traición vil y el heroísmo un huracán de odio entremezcla.

Y he ahí la lección ruda y sincera, ya que la sangre en rojo simbolismo la nieve dura y fría disolvó.

E. Jiménez de Buen

Comisariado general de Guerra

Orden del día 10 mayo 1937

Los servicios que las necesidades de organización hacen pesar sobre el Comisariado general de Guerra, han obligado a dar más amplitud a sus oficinas. Con este motivo, a partir de ayer, 10 de mayo, han quedado instaladas en la calle de Cirilo Amorós, núm. 84, planta quinta, donde deberá dirigirse, en lo sucesivo, toda la correspondencia, partes, giros, comunicaciones, etcétera.

El número del teléfono es el 17353.

Ministerio de Marina y Aire

Curso para mecánicos militares de Aviación

Ilmo. Sr.: Se convoca un curso de cincuenta plazas, con las condiciones siguientes:

Artículo primero. En la Escuela de Mecánicos se verificará un curso, para mecánicos militares de aviación, entre españoles mayores de dieciocho años y menores de veinticuatro, que puedan acreditar su lealtad al régimen, anterior al 19 de julio de 1936, mediante certificado expedido por cualquiera de los partidos políticos o agrupaciones sindicales afectas al Frente Popular.

Artículo segundo. Las instancias, escritas de puño y letra del interesado, se dirigirán a la Subsecretaría del Aire (Ministerio de Marina y Aire), Valencia, e irán acompañadas de los documentos acreditativos que se citan en el artículo anterior y de la partida de nacimiento.

Artículo tercero. El plazo de admisión de instancias terminará el día 15 del próximo mayo.

Artículo cuarto. Los solicitantes harán su presentación personal en la Subsecretaría del Aire a las nueve de la mañana del día 20 del mismo mes, para someterse a un reconocimiento médico, con arreglo a lo establecido en la vigente ley de Reclutamiento.

Artículo quinto. El mismo día del reconocimiento, el personal facultativo que la Subsecretaría del Aire una relación nominal de los individuos que hayan resultado útiles y otra de los clasificados como inútiles.

Artículo sexto. Los solicitantes que residan en la zona Norte serán reconocidos en Santander por un Tribunal médico, que aquel jefe de fuerzas aéreas dispondrá, el día 18 de mayo.

Artículo séptimo. El día 21 del mismo mes, los que hayan sido declarados útiles sufrirán un examen teórico práctico, que se ajustará al siguiente programa:

EXAMEN TEORICO

Aritmética.—Ejercicios escritos de las cuatro reglas, con números enteros, quebrados y decimales.

Geometría.—Dibujar a pulso algunas figuras geométricas.

Motors de explosión.—Ejercicio escrito. Nociones sobre el motor de explosión, carburadores y magnetos, y una pregunta sobre trabajos varios.

EXAMEN PRACTICO

Manejo de cincel, buril, lima, soldador y taladrador.

Artículo octavo. Los viajes serán de cuenta del Estado y los pasaportes se expedirán por las autoridades militares correspondientes.

Artículo noveno. Será condición indispensable para pasaportes a los aspirantes del Norte, que hayan sido declarados útiles en el reconocimiento ya mencionado.

Artículo décimo. Los individuos admitidos para seguir el curso de mecánicos lo serán como voluntarios, por cuatro años.

Artículo undécimo. Al finalizar el curso, cuya duración aproximada será de cuatro meses, se entregará a los que lo terminen con aprovechamiento un título provisional de mecánicos de aviación, siendo ascendidos al empleo de cabos mecánicos.

El analfabetismo en el Ejército

La vida en los parapetos de la brigada se desenvuelve en medio de un dinamismo verdaderamente admirable.

En los espacios de tiempo que deja libre el servicio, no cesan nuestros camaradas de moverse como verdaderas hormigas.

Es la conciencia de clase, el verdadero sentido de la causa que defienden, lo que les hace incansables.

Por frecuentes que sean las visitas a las distintas posiciones, siempre nos guardan con orgullo estos camaradas una nueva sorpresa. Hoy es una escuela en pleno parapeto, verdaderamente admirable y ostentosa, mañana es un periódico mural, verdadera obra de arte, pasado es un forja, y así sucesivamente; sin descanso, infatigables.

Pero sobre todas sus actividades

hay una que destaca y que conmueve: la campaña contra el analfabetismo. Desde primeros de febrero, en que se inició esta tarea, se ha logrado rebajar el porcentaje de los analfabetos en la brigada en un 60 por 100, y para que esto se haya logrado no hay un solo camarada que no ayude en la tarea con una infinidad de procedimientos, pues se han propuesto que el analfabetismo desaparezca de esta unidad.

Uno de estos buenos camaradas me presenta a otro compañero diciendo: «Mira, este camarada se negaba torpemente a aprender a leer y a escribir y hoy ya lo hace por sus propios medios.»

Se miran ambos socarronamente y rompen en una carcajada franca.

El ex analfabeto amenaza amablemente a su compañero y dirigiéndose a mí exclama:

—Mira, camarada, yo creí francamente que si había pasado 26 años sin necesidad de saber leer y escribir, lo mismo podía seguir viviendo. Estos se empeñaban en convencerme de que resultaría más útil a la sociedad y a mí mismo cuantos más conocimientos adquiriera. Yo creí que era una cabecita de ellos y me dije: «a cabecita no me gana nadie, pero si, si... me ganaron la partida.»

—Y, ¿cómo? —pregunto yo.

—Pues mira (al principio creí yo que era broma), cuando llega-

ban las cartas de mi madre, de mi novia, de mis amigos, decían que no estaban dispuestos a leerme las mientras no fuera a la escuela, y lo mismo cuando les pedía que me escribieran. Como, aunque no me lo hacían inmediatamente, concluían por leerme y escribirme, sin necesidad de acudir a la escuela, yo seguía sin acudir, hasta que un día, cabezotas ellos, cabezota yo, anduve durante tres días con mi correspondencia en el bolsillo, sin que nadie quisiera leerme, hasta que reconocí que el más cabezota era... éste. Y señala a su compañero, entre grandes risotadas.

—Y ahora, ¿estás contento?

—Ya lo creo. Leer las cartas sin ayuda de nadie es un placer, y saben a otra cosa distinta a cuando a uno se las leen y, al escribir, se dicen mejores cosas y más sabrosas... sobre todo a la novia.

Pero lo que más satisface es el poder leer libros y enterarse y comprender muchas cosas que antes no se comprendían.

Habla este camarada con voz llena de emoción contagiosa, que refleja su fe en el porvenir y su satisfacción por considerarse más útil a la causa que defiende.

La lucha contra el analfabetismo. ¡Qué bella labor!

Sergio Alvarez,

comisario de la 29 brigada

Soldado: Conserva limpias las armas que el pueblo te entregó para que luchases por su independencia. Si no lo haces, te convertirás, inconscientemente, en aliado de nuestros enemigos.

Cuadro de honor de nuestros comisarios

Hoy se ha de mencionar en la orden del día, al camarada Angel Martínez García, delegado político de la segunda compañía del segundo batallón de Tanques, que en un combate librado en el sector del Jarama, tuvo la alegría de quedar mutilado, a consecuencia de la explosión de un obús.

Este camarada se ha comportado en todo momento con el entusiasmo y abnegación de que viene dando prueba a diario en las campañas que integran el honoroso Cuerpo de Comisarios.

Comisariado general de Guerra, orden del día 10 de mayo de 1937

La lucha en los diversos frentes

Convoy faccioso ametrallado en Robregordo.—Continúa el ataque de nuestras tropas en Toledo

EJERCITO DEL CENTRO.—Fuego de fusil, ametralladora y cañón por algunos frentes de este Ejército. La artillería facciosa disparó de nuevo sobre la población de Madrid, causando algunas víctimas. La aviación republicana efectuó vuelos de reconocimiento, ametrallando intensamente a una caravana de coches con fuerzas facciosas observada en Robregordo. Procedentes del campo rebelde llegaron a nuestras filas varios soldados con armamento.

EJERCITO DEL ESTE.—Dueños de artillería y ligeros tiros en todos los frentes, sin consecuencias por nuestra parte.

EJERCITO DEL NORTE.—Euzkadi.—Los intensos ataques enemigos por el frente de Guipúzcoa fueron contenidos y rechazados valerosamente por las fuerzas republicanas, que causaron a los rebeldes muchísimas bajas.

Santander.—En un reconocimiento verificado en la zona de Espinosa de Bricio, se recogieron varios cadáveres enemigos y veinte fusiles.

Asturias.—Ligero fuego de cañón, sin bajas por nuestra parte. Se pasaron a nuestras filas un caballo y siete soldados.

AGROPACION SUR TAJO.—Continuó el fuerte ataque de las fuerzas leales en el sur de Toledo, obligando a retroceder al enemigo y adelantándose nuestras posiciones hacia las proximidades de dicha capital.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

dos valerosamente por las fuerzas republicanas, que causaron a los rebeldes muchísimas bajas.

Santander.—En un reconocimiento verificado en la zona de Espinosa de Bricio, se recogieron varios cadáveres enemigos y veinte fusiles.

Asturias.—Ligero fuego de cañón, sin bajas por nuestra parte. Se pasaron a nuestras filas un caballo y siete soldados.

AGROPACION SUR TAJO.—Continuó el fuerte ataque de las fuerzas leales en el sur de Toledo, obligando a retroceder al enemigo y adelantándose nuestras posiciones hacia las proximidades de dicha capital.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

Actividades de nuestra Aviación

SECTOR SUR.—A la una y media de la tarde seis aparatos bombardearon intensa y eficazmente la fábrica de pólvora y los depósitos de la misma de Fargue (Granada).

VIGILANCIA DE COSTAS.—Desde Aguilas se vio ayer perfectamente como a cinco millas de la

costa se desprendía de un buque de guerra alemán un hidro con rumbo hacia el Sur.

SECTOR CENTRO.—En un reconocimiento sobre el frente de Somosierra se descubrió en la carretera, cerca de Robregordo, un convoy formado por 14 ómnibus y camiones, el cual fué ametrallado.



DESILUSION

(De «Adelante».)

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Núñez, 2
VALENCIA